

# Moncayo, montaña mágica y generosa

El Moncayo, para todos aquellos que lo sentimos y contemplamos, ha sido nuestra constante referencial, como un símbolo mítico que está de forma erguida en el horizonte y cuando lo divisas, manifiesta dentro de ti su aprecio señorial predictivo. Si lo ves cubierto de nieve y despejado, deduces frío, pero con un sol radiante que te confortará. Si muestra esas nubes lenticulares formando una suave gorra que lo cubre, en estas circunstancias nos da augurios de posible temperatura baja. Si por el contrario lo ves muy cubierto con nubes oscuras y densas, deduces que puede haber tormenta. Pero cuando lo encuentras despejado, tus sentimientos se transforman pensando que esa silueta que emerge de un Cielo Azul nos está diciendo que vamos a disfrutar de un tiempo especial, propio del clima continental suavizado por un microclima, que él aporta.

Esta montaña siempre ha sido una referencia climática, una debilidad para nuestros sentidos, una fuente de calor e hídrica por sus especiales aguas, que satisfacen cuando se beben o al hacerse un simple cocido de garbanzos. De ahí salen esos sentimientos que me embarcan y a todos los que lo sienten, porque detrás de esa admiración, nos está dando vida con sus aguas un tanto ferrosas, dio calor con sus leños acarreados por caballerías, que en tiempos, no muy lejanos, servían para calentar las casas en aquellas hogares amplios ubicados en las cocinas donde se guisaba y al mismo tiempo se mantenían las tertulias familiares. Así como a través del consumo de los carbones vegetales que se hacían en las carboneras ubicadas dentro de la propia montaña o en pueblos del entorno, constituyendo una profesión "los carboneros". Este carbón vegetal, cuando era muy fino se consumía en los braseros y cuando tenía mayor tamaño en las cocinillas, llamadas económicas, porque servían para guisar, calentar el agua en un pequeño depósito, conservar la comida caliente o hacer asados en su pequeño horno, aparte de dar calor.

Hoy nos sirve también para alimentar nuestro ocio, disfrutando de su vegetación variada, motivada por el proceso natural que origina el ir ganando desnivel con la altitud. La montaña y las salidas al campo nos sirven para hacer el deseado deporte, que da al cuerpo su tonicidad física y nos relaja con una respiración liberada de contaminación. Estos sentimientos que manifiesto estarían reflejados en la consideración de ese factor catalizador de su flora, fauna y clima, que él tiene.

Este sentir lo expresaron *nuestros antepasados los celtiberos, ya que lo consideraban como*



*Base del emplazamiento actual de la imagen en Peña Negrilla*

*un monte sagrado*<sup>1</sup>. Seguramente que lo contemplaban desde su castro de la misma manera que nosotros, pero con mayor intensidad por su consideración y aprovechamiento más intenso en relación a su vegetación y yacimientos ferruginosos que explotaban en los albores de la metalurgia del hierro.

Dentro de esa mole que contemplamos, se encierran otras riquezas, con sus espacios subterráneos acuíferos o corrientes de agua, que tiene su manifestación por múltiples salidas en la montaña. Significativo y esplendoroso es el nacedero del río Queiles en Vozmediano, con una afluencia acuífera intensa de 1.500 metros cúbicos de agua por segundo de media por una reducida boca de afluencia de poco más de un metro cuadrado, aguas que nacen en Castilla y riegan Aragón y Navarra, de ahí del dicho "Moncayo ladrón, que naces en Castilla y riegas Aragón". Es considerado el 2º manantial de Europa con más flujo de agua, se le llama también la Fuente Paclasiana. Esta afluencia acuífera la tenemos en Castilla y con mayor aprovechamiento en Ágreda, enriqueciendo su entorno, desde los consumos domésticos hasta su aporte agrícola en especial, por ser unas aguas de calidad, rica en su contenido ferroso, pues la montaña encierra riquezas de minerales, en especial de hierro e incluso he oído hablar que en un punto del Moncayo se extraía oro, entrada que fue tapada y no localizada. Estas aguas emanadas del Moncayo, que riegan nuestras fértiles tierras, también es este elemento ferroso, constituyente básico, que unido al cultivo artesanal, se consigue el "Cardo Rojo" de Ágreda, con

denominación de Origen, cardo muy especial por sus respuestas culinarias y curativas. Estas aguas ferrosas les servían a los Romanos también para dar a sus armas el temple adecuado.

No estoy descubriendo nada, ya que se ha demostrado por estudios geológicos e históricos, que para los romanos tenían estas aguas poderes curativos. *Tal es así que el emperador Augusto, en el S. 19 a. C. recaló en Tarazona para curar sus heridas con las aguas sagradas del Quiles. La recuperación fue tan rápida que la antigua Turiaso, se erigieron grandes templos dedicados al agua, así como termas y balnearios que sirvieron de reposo para los soldados romanos*<sup>2</sup>. También he visto con frecuencia a gente de pueblos limítrofes venir con furgonetas a llevarse el agua del Moncayo antes de ser tratada e incluso personas del pueblo de Ágreda. En Cañadarrosa e incluso en la Aldehuela de Ágreda.

Es curioso que este misticismo, independientemente de su origen y formación geológica, esté rodeado de uno de los más antiguos mitos europeos. *Cuentan que, en el principio de los tiempos, la comarca estaba habitada por gigantes. Uno de ellos era Caco, quien moraba en las grutas en lo alto de la Cueva. En las jugosas praderas de este entorno pastaban libremente los ganados de Hércules. Ensimismado Caco con la hermosura de los animales, Caco decidió un día robar a Hércules cuatro bueyes y sus cuatro crías. Excitado por la fechoría, determinó esconderlos en el interior de su cueva, pero para ello hizo andar a los bueyes hacia atrás con el fin de que las huellas no los delatasen. Cuando llegó Hércules a los pastos advirtió la ausencia de las reses. Los bueyes que quedaban comenzaron a llamar a los perdidos bramando hacia la cueva por la que los habían visto desaparecer. Lleno de ira, el gigante decidió entonces castigar al ladrón sepultando la entrada de la gruta con una gran roca y su morador dentro. De esta forma se cuenta que se formó el Moncayo, Esta leyenda dio lugar a la etimología latina "mont Caco", una de las teorías que explican el origen del nombre del monte*<sup>3</sup>.

El Moncayo es el gigante del Sistema Ibérico con sus 2.316 metros, con base de 25 km de largo por 10 de ancho, al mismo tiempo que delimita o sirve de frontera natural de Castilla y Aragón, que desde el acuerdo de 1204 entre los Reyes Alfonso VIII de Castilla y Pedro II de Aragón habían fijado los límites de sus respectivos reinos en la cumbre del Moncayo, reunidos en el "campillo" Susano<sup>4</sup>, por lo que nos brinda la oportunidad de acceder a él desde ambas comunidades.

*La ruta Aragonesa se hace por Vera del Moncayo, situado en el Somontano del Monca-*

yo a 631 m de altitud y enfrente de la entrada del Monasterio de Veruela, está la dirección hacia Agramonte (a 1.050 m) con un recorrido de 15 km. donde se puede descansar y ver el Centro de Interpretación del Parque Natural del Moncayo. Se continúa hasta llegar a Santuario, haciendo un ligero tramo de camino andando antes de llegar al mismo. Una vez en la explanada del Santuario puedes subir a la cima del pico de San Miguel, si es el objetivo, pudiendo descender el pico de Castilla "Peña Negrilla".

*Las rutas Castellanas:* Menciono la que se inicia desde la Cueva de Ágreda, porque se parte de una altura mesetaria de 1296 m. Optando por una de estas dos subidas: Tomar el sendero del río Mulas, para ascender al pico de Castilla o "Peña Negrilla" (2.148 m). La otra ascensión sería partiendo del mismo pueblo por detrás de la Loma de Mojada, que está a 1543 m., y junto al arroyo se asciende por el Barranco del Colladillo, tomando dirección hacia la izquierda está el pico de "Peña Negrilla", pero desde este pico tomas el Collado de Castilla a 1950 m, enfrentándote a una ladera muy empinada, que nos lleva al Pico de "San Miguel". **Ágreda (923 m) puede ser el punto de referencia de las distintas rutas Castellanas:** a) dirección Cueva de Ágreda pasando por Ólvega, comentada anteriormente. b) dirección Aldehuela de Ágreda a (1057 m), antes de llegar al pueblo se ascendiendo al Collado del Canto Hincado (1472 m), que da paso a la Cueva de Ágreda o desde este collado se remonta la loma para alcanzar el primer pico, la antecima Norte (2.081 m) y pasar luego a "Peña Negrillas". c) Otro itinerario desde Ágreda dirección Vozmediano hasta Agramonte en la ruta de Aragón o con ascenso directo desde el pueblo, con una duración estimada en 2h:30'. Para aquellos montañeros que pretendan subir al Moncayo desde la base, la ruta más corta es partiendo desde la Cueva de Ágreda, pudiendo ascender a los dos picos "Peña Negrilla" -castellano- y "San Miguel" -aragonés- con una estimación temporal de 2h:15'. La Cueva de Ágreda dispone de una Casa Rural y una hermosa Dehesa. "La Dehesa de la Cueva", a unos 3 km del pueblo en dirección a Beratón, con un rebollar excepcional con robles centenarios y recorrido por varios riachuelos que algún día movieron las ruedas del molino harinero cuyas ruinas encontramos en el bosque<sup>5</sup>. Estas rutas las conozco y me han servido para subir a las cumbres del Moncayo, pero recomiendo, no sólo para estas ascensiones, sino para todas que podamos realizar buscar asesoramiento previo para evitar pérdida de tiempo y eliminar fatiga corporal innecesaria.

Para mí la subida al Moncayo es inevitable, cuando me visitan amigos, sin ganas de caminar, lo hago por Vozmediano dirección Agramonte y Santuario. Desde esta altura los paisajes son impresionantes, contemplándose una mezcla multicolor, originada por una vegetación propia del Moncayo, con la proyección del valle del Ebro, deslumbrando al final, en los días despejados, los Pirineos. Siempre nos acercábamos a la capilla

de San Gaudioso a cumplir con la tradición de arrojar la moneda y pedir un deseo. Refrescarnos en la fuente del mismo nombre con su agua excesivamente fría, frialdad que comprobamos por la cantidad de tiempo que somos capaces de mantener la mano sumergida en el misma.

En el pico de Aragón fue colocada la Virgen del Pilar el domingo 22 de mayo de 1960 por iniciativa de la Sociedad Deportiva "Stadium Casablanca", de Zaragoza, colocándose sobre un pilar en la cumbre más alta del Moncayo, y está a su vez sobre un pedestal de mesa de piedra<sup>6</sup>.

El Moncayo en su vertiente aragonesa está declarado Parque Natural. La zona soriana se ha incluido en la Red Natura desde el 2000, disfrutando del paisaje y magia para andar caminos por los pueblos del Noreste de Soria<sup>7</sup>. Desde el 2007 las autoridades de Soria han comenzado a realizar gestiones para la creación de la vertiente soriana con la consideración de Parque Natural, gemelo al aragonés, que englobaría los municipios de Beratón, Vozmediano, Ágreda y La Cueva de Ágreda. No obstante al igual que ocurre en dicho Parte Natural del Moncayo Aragonés, la zona soriana en cuestión, se encuentra incluida dentro de la protección de Red Natura 2000, denominadas LIC -lugar de importancia comunitaria- y ZEPA -zona de especial protección para las aves en este caso, nombradas ambas con LIC y ZEPA Sierra del Moncayo<sup>8</sup>.

Voy a manifestar un momento trascendental para el pueblo de Ágreda y para los que participamos en especial, el recuerdo de la colocación en el Pico de Castilla o "Peña Negrilla" de la Virgen de los Milagros, patrona de la Villa y Tierra de Ágreda a 2.148 metros de altitud. El 9 de septiembre de 1962 partimos de la Cueva de Ágreda, lugar elegido para el inicio. Subimos por el sendero del río Mulas, cuyos desniveles son de menos pendiente en su ascenso. Fue transportada la imagen con materiales y herramientas por una mula de propiedad de Carmelo Escribano, vecino de la Cueva. En el último tramo del ascenso los materiales y la Virgen los portamos los integrantes de la expedición. El ascenso fue muy relajado, disfrutando de la naturaleza y de los cambios de vegetación.

Una vez los materiales en el lugar decidido, preparamos la masa de cemento y piedras recogidas en el entorno, sobre la base y pedestal se colocó la Virgen de los Milagros, relieve de la imagen esculpido por los llamados "Mellizos" de Ciria en un bloque paralelepípedo de piedra<sup>9</sup>. Tarea que realizó el experto Ángel Laiglesia con ayuda de entendidos en la construcción.

En dicha expedición participaron un gru-

po de montañeros de Soria, con su capellán D. Félix Romero de León, fallecido. Representantes del Frente de Juventudes: D. Virgilio Blanco, instructor de Juventudes, D. Arsenio Sanz, Ignacio Ruiz, Jesús Ruiz Pascual, José Sanz Córdoba, Aquilino Ruiz Ruiz, Pedro Martínez Ruiz, Ernesto Pascual del Río y el que escribe; Jesús Lavilla Royo y Dámaso Ruiz, identificados en fotos propias con otros que cita Don Manuel Peña García: Jesús Omeñaca Molero, Miriam Beamonte Planillo, Virgilio Blanco, Manuel Omeñaca Molero, Vicente Martínez y María Alonso, Concepción Martínez Peral, Santiago Alvarado "el Clo", Benjamín Ruiz, Javier Ruiz Ovejas, Jesús Ruiz Ruiz,



Colocación y misa ante el relieve de la Virgen de los Milagros

José Ruiz Pascual, Ernesto Pascual del Río, José Luis Mayor Martínez, Purificación Molero, Juan José Cacho que subió con su caballería<sup>10</sup>. Pero me temo que estas fotografías no citan a todos los asistentes al evento, ya que en alguna foto no identificamos a alguno de los presentes, por lo que pido disculpas a aquellos no mencionados.

El Sacerdote tuvo que realizar la misa de forma rápida, ya que en ese preciso momento una tormenta se fijó sobre la cumbre. Todos nos encontrábamos ligeramente encima de la nube, aguantando temerosos truenos y relámpagos, que invadió el pico de forma rápida. Asustados, en medio de los truenos y relámpagos, emprendimos el descenso de forma descontrolada, rápida e individual, una vez que se había recogido todos los enseres y haber estampado nuestras firmas en un cuaderno que se depositó en una oquedad del pedestal de Ntra. Sra. de los Milagros.

Todos llegamos al punto de encuentro, pese al descenso casi individual, hasta que salvamos la densa nube de la tormenta, pero todos llegamos al destino donde nos esperaba un merecido y necesario rancho, preparado en la Dehesa de la Cueva por Leovigildo Lejárraga, Gregorio Blanco y Vicente Ruiz.

Durante veranos posteriores, con los amigos, hacíamos nuestras subidas a "Peña Negrilla", y pico "San Miguel", disfrutando de la montaña y tomando nuestras notas de campo. Posteriormente en vacaciones con amigos y compañeros, seguí ascendiendo desde la Cueva de Ágreda,

terminando el día en la Dehesa. De la Dehesa de la Cueva nace la leyenda del origen del Moncayo, porque el gigante Caco vivía entre sus antiguos y fascinantes robledales<sup>12</sup>. En ocasiones, también he tenido la oportunidad de sentir el Moncayo desde una base más elevada Beratón que está a 1395 m. Aquí la montaña mítica se completa con barrancos de posibles delincuentes y traficantes en la época. Como es el caso del paraje conocido como «La Cruz de los Ladrones», donde está un robión que tiene tres cruces grabadas y que señala el lugar en el que mataron a tres bandoleros de «la banda del Chupina» tras saquear Beratón el 8 de febrero de 1872, cuando los vecinos estaban en misa. Uno de ellos fue Hilarión Borobia, alias «El Rubio», presunto amante de Casta Esteban Navarro, esposa de Gustavo Adolfo Bécquer. Hay quien ve en estos parajes el bosque sagrado de los celtíberos. O encontrar en estos mismo parajes la historia que le inspiró a Gustavo Adolfo Bécquer a escribir la «la Corza Blanca»<sup>13</sup>.

En 1977, fue derribada la imagen de su pedestal, por un fuerte viento y el 15 de agosto de 1978 se organizó otro ascenso para su restauración. La primera colocación de un belén en Peña Negrilla se remonta al año 1974 y fue realizada por los amigos del Moncayo, fue el 22 de diciembre. El 23 de diciembre del 1977 se colocó el belén en el pico de San Miguel, El 23 de Diciembre de 1979, se colocó el belén en Peña Negrilla, participando 20 personas. El Belén había sido bendecido por el Párroco de «los Milagros», Don Saturio, en la misa de las 8 de la mañana. El día 23 de diciembre de de 1980 se colocó en Peña Negrilla, subiendo 4 personas. El 20 de diciembre de 1981, se colocó en Peña Negrilla, subiendo 7 personas. El día 19 de diciembre de 1982, se subió a Peña Negrilla, participando 9 personas. El 18 de diciembre de 1983 se subió a colocarla en el prado de Majadillas, porque no se pudo subir a la cumbre y se dejó en una Cabaña<sup>14</sup>.

Desde esta fecha no hay referencias concretas de subidas desde Ágreda para este fin, que realiza un grupo de la Asociación 2000 de Ólvega, en la que están integrado, el joven de Ágreda, Rafael Santa Clotilde, que me ha informado de la situación del pedestal e imagen de la Virgen de los Milagros, aportándome fotografías, así como Don Alberto de Miguel, que subió en diciembre de 2014 a pico de «Peña Negrilla».

La vegetación en la montaña castellana es ligeramente diferente aragonesa por su orientación norte, oeste y sur, dando una diversidad paisajística debido a la influencia atlántica y mediterránea<sup>15</sup>. La orientación y la diferencia altitudinal permite la existencia de diversos pisos bioclimáticos, que hacen de Moncayo castellano



A la izquierda, el autor el día de la colocación de la estatua.

un laboratorio único por su gran diversidad de especies vegetales. Su coscojal que coloniza la zona más baja y degradada, va dejando paso a la encina conforme ganamos altura. Se acompaña de tomillo, espliego, aulaga y enebro, pastizales, matorral, arbustos, rebollar, encinar, vegetación comprendida según se asciende.

Esta sierra supone una barrera a los sistemas frontales atlánticos, nubes que se condensan y precipitan en sus laderas septentrionales aportando abundante agua. Este hecho genera un «efecto isla»: un monte con vegetación atlántica en un entorno geográfico mediterráneo, constituyendo las vertientes -solana soriana y umbría zaragozana-, fomentan una clara zonificación de la vegetación; atlántica en la umbría norte y mediterránea en la solana al sur<sup>16</sup>: matorral, hayedo, rebollar, coscojar, encinar, pinar, fresno, abedul, mostajo, haya, roble albar, coscoja, tilo, roble rebollo, quejigo, enebro, roble rebollo, hayedo.

En el Barranco de Castilla resiste el roble carvallo y el albar, chordón, frambuesa. En los pedregales frescos de altura crecen algunos helechos y abundan los frambuesos. En los últimos años se realizaron repoblaciones de pinos. Situación en la que participé en una de ellas desplazando con mi primo Manuel Omeñaca Molero a los obreros en la temporada de 1965, que trabajaban en dicha repoblación<sup>15</sup>. Momento que aproveché para hablar y tomar mis notas en relación a la flora y fauna de nuestra montaña facilitadas por el perito agrónomo.

La vegetación en el Moncayo de Castilla posee características singulares generadas por sus diferentes hábitats, cuyo efecto es su elevada biodiversidad faunística. En sus laderas coexisten especies de ámbitos diferentes -mediterráneo y atlántico-, así como animales generalistas que

frecuentan todo tipo de medios y que son habituales en otras zonas de la región, como el jabalí, el corzo, el zorro o el conejo<sup>18</sup>. Esta sierra es refugio de 36 especies de mamíferos, 104 de aves, 11 de anfibios y 14 de reptiles. Su declaración como ZEPA está avalada con la presencia de aves tan emblemáticas como la perdiz pardilla, el águila perdicera, el alimoche, el águila real, la culebrera europea, el abejero europeo, el búho real y el quebrantahuesos, ya que esta es zona de campeo de individuos pirenaicos<sup>19</sup>.

El hayedo es una de las singularidades de estas montañas. El del Moncayo es uno de los más meridionales de Europa, lo que incrementa su valor ecológico. Se trata de un bosque residual, en lucha con los suelos pedregosos, cediendo las áreas más secas al roble albar. En el hayedo crecen helechos y musgos. De sus hayucos se alimentan jabalíes y corzos, y bajo sus ramas sobrevuela el azor. Del hayedo pasamos a un matorral con sabinas rastreras y enebros. A partir de los 1.800 metros desaparecen los últimos pinos de repoblación y se abren los prados alpinos. Algunas de las especies que habitan esta zona son alondras, chovas, y víboras. La singularidad de esta montaña única no sólo se fundamenta en la variedad de su flora y fauna, suponiendo su variedad vegetal un libro abierto para aprender botánica, así como clasificando los distintos tipos de animales, que viven en los distintos hábitats de la montaña una gran fuente que constituyen un gran variedad zoológica<sup>20</sup>. Concluyendo las sierras del Moncayo -Castellana-Aragonesa, dentro de su hermanamiento, pues son dos cumbres gemelas y netamente diferenciadas entre las demás elevaciones del sistema.

Resulta difícil terminar de hablar del Moncayo, sin embargo vuelvo a manifestar mis sentimientos a esta montaña, situada en la meseta mirando a la depresión del Ebro, divisoria entre Castilla y Aragón. También expresar que es referente climático, en donde coexisten vegetación y fauna procedentes de climas atlánticos y mediterráneos, con el efecto isla<sup>21</sup> mencionado.

Si es parte de nuestra historia, así como lo es Ntra. Sra. Virgen de los Milagros, que la tenemos en el pico de Castilla «Peña Negrilla». Hago un llamamiento, que ya se está sintiendo en distintas personas del pueblo a buscar nuevas formas de entronizar a Ntra. Sra. la Virgen de Los Milagros, que nos contempla y protege desde lo alto. Para ello me uno a buscar respuesta que pueda determinar una sólida y estable colocación, contemplando un posible compromiso regular de visitar a Nuestra Señora, que supondría una jornada de homenaje a Ella y de convivencia a los asistentes.

1) GOBIERNO DE ARAGON, *Comarca de Tarazona y el Moncayo*, 2004, Fernández Otal, J.A. El Moncayo Camino y Frontera, C.4, pág. 105.  
 2) EVA SÁNCHEZ, *Moncayo, Montaña Mágica*, pág.5, PROYNERSO, D.L. SO 82/2009  
 3) EVA SÁNCHEZ, *Moncayo, Montaña Mágica*, pág.3, PROYNERSO, D.L. SO 82/2009  
 4) ALCALDE CRESPO, Gonzalo, «ÁGREDA» Ayuntamiento de Ágreda, pág. 21, Edilesa 2005  
 5) MANUEL PEÑA GARCIA, *Cuadernos Agredanos*, nº 12, pág.69, Impreta Monte Carmelo, Burgos 2005  
 6) EVA SÁNCHEZ, *Moncayo, Montaña Mágica*, pág.1, PROYNERSO, D.L. SO 82/2009  
 7) Notas de campo e internet.  
 8) MANUEL PEÑA GARCIA, *Cuadernos Agredanos*, Nº 12, pág. 26, Impreta Monte Carmelo, Burgos

2005  
 9) MANUEL PEÑA GARCIA, *Cuadernos Agredanos*, Nº 12, pág. 36, Impreta Monte Carmelo, Burgos 2005  
 10) EVA SÁNCHEZ, *Moncayo, Montaña Mágica*, pág. 3, PROYNERSO, D.L. SO 82/2009  
 11) VICENTE CHUECA YUSTE (Guía) Información recibida en la Excursión a Beratón en el verano 2010  
 12) MANUEL PEÑA GARCIA, *Cuadernos Agredanos*, Nº 12, pág. 36, Impreta Monte Carmelo, Burgos 2005  
 13) ALCALDE CRESPO, Gonzalo, «Ágreda» *Villa de las Tres Culturas*, pág 14, Edilesa 2005  
 14) ALCALDE CRESPO, Gonzalo, «Ágreda» *Villa de las Tres Culturas*, pág 14, Edilesa 2005  
 15), 16), 17) y 18) Notas de campo, aportaciones personales de compañeros y otras consultas.